



Señor Oh Yoon, Presidente del Consejo Económico y Social de la ONU;

Ministros; embajadores; representantes de los países miembros:

- En la Cumbre del Milenio del año 2000, los países miembros de la Organización de las Naciones Unidas tomamos la decisión de estar a la altura de una nueva era que demandaba -que exigía- mayor justicia social, mayor dignidad humana. Una era que orillaba a ir más allá de un siglo centrado en la construcción y la consolidación de la paz mundial, para pasar a otro con prioridad en el desarrollo, la equidad y la inclusión para todos, por cierto habilitadores de la paz y la seguridad internacionales.
- Esa aspiración que nos unió en el año 2000 con el lanzamiento de los ODMs, se vio fortalecida en 2002 en Monterrey, México, con la Cumbre Mundial de Financiamiento para el Desarrollo, que dotó de metas específicas y cuantificables, y creó una alianza financiera que abarcó desde el compromiso de recursos domésticos, pasando por la asistencia oficial para el desarrollo, hasta el financiamiento de los organismos internacionales.
- Los avances que aportaron al mundo estos compromisos mundiales se han materializado en una mejor calidad de vida para una gran parte de los ciudadanos de todos nuestros países.
 - Mientras que en 1990 existían 1,900 millones de personas en pobreza extrema, para 2015 esta cantidad se redujo a 836 millones; es decir, a menos de la mitad.

- Igualmente, el porcentaje de personas con nutrición insuficiente cayó a casi la mitad desde 1990, al pasar de 23% a 13%.
- Más aún, se alcanzó el 91% de matriculación en enseñanza primaria, y se redujeron en más de la mitad la cantidad de fallecimientos de niños menores de 5 años en este mismo lapso.
- También hoy, el 91% de la población mundial tiene acceso a agua potable, mientras que en 1990 lo tenía el 76%.
- Estos son avances importantes, sin duda, pero la pobreza extrema, la desnutrición, y las muertes prevenibles son inaceptables. Lo es una sola; no se diga millones de ellas. En un mundo de nanotecnología, medicina genómica y adelantos en biorremediación; que además tiene un producto per cápita de 10,700 dólares anuales, estas injusticias sociales, son indefendibles.
- Desafortunadamente, las historias de mejores oportunidades y de mejor calidad de vida no han llegado a todos. Ese es el gran pendiente que nos sigue convocando, y nos obliga a redoblar esfuerzos para alcanzar las metas de la Agenda 20-30.
- Por ello, México apoya la Declaración Ministerial que se ha negociado para este 1er Foro Político de alto Nivel para el Desarrollo Sostenible, que reafirma los principios de la Agenda 20-30, como la universalidad, transversalidad e integralidad de la agenda en sus dimensiones social, económica y ambiental.
- Como humanidad, como países, nos hemos trazado metas de nueva generación, más integrales y ambiciosas que las del inicio del milenio.

- Ahora queremos poner fin al hambre, sin duda, pero lo queremos lograr al tiempo de tener seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover una agricultura sostenible.
 - Ahora no sólo aspiramos a lograr una enseñanza primaria universal, sino que queremos garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.
 - Ahora queremos ir más allá de una alianza mundial para el desarrollo. Promovemos sociedades pacíficas y equitativas para el desarrollo sostenible, el acceso a la justicia para todos y la creación de instituciones eficaces, responsables e incluyentes.
- Este paso al “siguiente nivel” lo representan los Objetivos de Desarrollo Sostenible suscritos en septiembre pasado, y que a 9 meses ya presentan avances en muchos de nuestros países.
 - Justo el día de mañana , mi país será el 1º de las Naciones Unidas en presentar voluntariamente su Informe Nacional de Cumplimiento de la Agenda 20-30 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
 - La agrupación temática de los ODS en futuras reuniones para efectos prácticos en su discusión no debe afectar la integralidad de la Agenda 20-30. De ningún modo se debe priorizar un objetivo sobre otro, o desconocer los vínculos existentes entre los 17 objetivos. Son indivisibles y están concatenados.
 - El Presidente Enrique Peña Nieto ha refrendado el interés decidido de México por sumarse a los 17 nuevos objetivos y las 169 metas de la Agenda 20-30, porque creemos que el progreso es alcanzable si:
 - se adquiere un compromiso verdaderamente decidido,
 - se generan mecanismos eficientes de seguimiento,

- se instrumenta una alianza nacional para que todos los actores participen de manera conjunta en su consecución,
- y se destinan recursos adecuados para su cumplimiento.
- Como lo supimos antes, y por ello organizamos la Cumbre de Monterrey, sin fondos suficientes los compromisos serán inalcanzables. El costo estimado para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible oscila entre los 2 y los 3 billones de dólares al año –trillones en inglés- durante los siguientes 15 años. Esto representa aproximadamente el 4% del PIB nominal global. Como resulta obvio, el 0.7% del PIB de los países desarrollados dirigido a la asistencia oficial para el desarrollo es importante, pero no será suficiente.
- Necesitamos más recursos domésticos e internacionales, y desde luego más transparencia y rendición de cuentas, lo que fue promovido en la Presidencia Pro Témpore de México en la Alianza para el Gobierno Abierto, a través de la “Declaración sobre Gobierno Abierto para la Implementación de la Agenda 20-30”, misma que ha sido suscrita por 52 países y más de 90 organizaciones de la sociedad civil.
- La Secretaría de Desarrollo Social de México a la que represento, encabeza la Estrategia Nacional de Inclusión, que reúne a 19 dependencias en 90 programas con metas claras para que los mexicanos ejerzan sus derechos constitucionales a la alimentación, salud, educación, seguridad social, calidad y espacios en la vivienda, servicios básicos en la vivienda y un ingreso adecuado que les permita adquirir la canasta básica alimentaria y la no alimentaria.
- Esta estrategia parte de la idea de que las carencias sociales están concatenadas, pues la falta de agua potable o de infraestructura adecuada en una vivienda, genera carencia de salud, y el rezago

educativo, por ejemplo, disminuye las posibilidades de obtener un ingreso digno.

- De la misma manera, los Objetivos de Desarrollo Sostenible están concatenados. Se les debe concebir, atender y evaluar como acciones transversales. Solo con la suma de todos los actores - gubernamentales y no gubernamentales, domésticos e internacionales- podemos generar políticas efectivas, que vayan más allá del reparto o la solidaridad, para atender las verdaderas causas estructurales de la pobreza, la exclusión, y la falta de oportunidades.
- Las amplias herramientas y buenas prácticas a nuestro alcance, nos deben hacer sentir positivos. Es posible cerrar las brechas del desarrollo dentro y entre países. Es posible mejorar significativamente las oportunidades y lograr un desarrollo sostenible. Es posible, el mundo de paz y de seguridad, pero también de prosperidad, al que todos aspiramos. Trabajemos más por él.

Muchas gracias.